

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES- FLACSO
ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**DINÁMICAS DE SOCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO CULTURAL ENTRE
JÓVENES COLOMBIANOS EN NECESIDAD DE PROTECCIÓN
INTERNACIONAL, Y JÓVENES ECUATORIANOS EN LA CIUDAD DE QUITO.**

NATHALY ANDREA MORA ZAPATA

NOVIEMBRE 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES- FLACSO
ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**DINÁMICAS DE SOCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO CULTURAL ENTRE
JÓVENES COLOMBIANOS EN NECESIDAD DE PROTECCIÓN
INTERNACIONAL, Y JÓVENES ECUATORIANOS EN LA CIUDAD DE QUITO.**

NATHALY ANDREA MORA ZAPATA

ASESOR DE TESINA: JORGE DANIEL VÁSQUEZ

LECTORA: DANIELA CÉLLERI

NOVIEMBRE 2015

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	4
CAPITULO I.....	5
CONTEXTO Y PROBLEMÁTICA JÓVENES EN NECESIDAD DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL	5
Migración forzada y en necesidad de protección internacional	5
Problema de Estudio	8
Discusión teórica.....	11
CAPITULO II	17
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	17
CAPITULO III.....	23
DINÁMICAS DE SOCIALIZACIÓN	23
Integración.....	26
Discriminación	29
Las diferencia como constructo identitario entre Ecuador-Colombia.....	33
Relaciones de pares	37
CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA.....	43
ANEXOS.....	46

RESUMEN

Entre Ecuador y Colombia ha existido un constante flujo migratorio por su cercanía, y su fácil acceso a las fronteras entre ambos Estados. A partir de la década de 1990 se ven intensificados los conflictos armados, políticos, económicos y de violencia generalizada en Colombia, generando una creciente movilidad humana necesitada de protección internacional, que empieza a desplazarse y quedarse permanentemente en el Ecuador por seguridad personal. Las implicaciones de este fenómeno generan nuevos sentidos de convivencia entre ambas poblaciones resultando una multiplicidad de encuentros entre diversas culturas.

Estos nuevos sentidos heterogéneos de integración y convivencia social dependen del grupo etario, género, grupo social, etc. que no puede generalizarse. Además de esto, y atravesados por el discurso del Estado, el nacionalismo y la discriminación juegan un papel fundamental facilitando o no la acogida de población colombiana en el Ecuador. Es por ello que la inserción de la población joven en necesidad de protección internacional en diferentes organizaciones de la sociedad civil puede, en este sentido, ir fortaleciendo discursos diferentes de las dinámicas de socialización e intercambio cultural.

CAPITULO I

CONTEXTO Y PROBLEMÁTICA JÓVENES EN NECESIDAD DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL

Migración forzada y en necesidad de protección internacional

Abordar el problema de la migración forzada que vive Colombia implica la comprensión de su carácter de no voluntariedad. Es decir, son desplazamientos que se realizan tanto internamente como atravesando fronteras internacionales, no por un tema económico (aunque puede estar incluido entre las razones), sino principalmente por razones de seguridad personal, por vivir situaciones en las que la vida de los sujetos corre riesgos. Entre la categoría de migración forzada podemos encontrar a los refugiados, solicitantes de refugio, personas cuya solicitud ha sido negada, desplazados internos, desplazados por el desarrollo, desplazados ambientales. (Posada, 2009; Villa, 2011; Rodríguez, 2014) En esta investigación cuando hacemos referencia a la migración forzada, nos vamos a centrar en el caso específico de los refugiados y solicitantes de la condición de refugiado, que son sujetos en necesidad de protección internacional, más específicamente a los/las jóvenes en necesidad de protección internacional que por el conflicto prolongado que vive Colombia, se han visto forzados a cruzar la frontera y llegar a Ecuador.

La normativa interna Ecuatoriana se acoge a la Convención de las Naciones Unidas de 1951 cuya definición de refugiado reconoce a:

Toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera de su país de nacionalidad y no pueda, o a causa de dichos temores no quiera, acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él. (Convención del 51, artículo 2)

Para comprender ésta necesidad de protección internacional en el caso colombiano es importante señalar que existen diversas causas que se encuentran como trasfondo a esta movilidad masiva forzada en búsqueda de refugio en el país, entre las principales se encuentra el conflicto armado entre el Estado y grupos subversivos y paramilitares que han

actuado despojando a miles de campesinos por obtener la posesión de esos territorios, las acciones del Estado para erradicar esta violencia han generado mucha más violencia y desplazamientos por las agresiones que viven sobre todo los jóvenes y mujeres. (FLACSO, 2010). Pero, además de esto, la misma violencia ha generado que la economía se relacione directamente con el conflicto, puesto que esta injerencia tanto de los grupos subversivos, paramilitares y el mismo estado han propiciado dinámicas socio-económicas de desigualdad y falta de oportunidades, dando lugar a que se mueva más rápidamente el crimen organizado y el narcotráfico como forma de subsistencia. Además de esto, la característica del temor como factor determinante de este tipo de migración forzada, acompaña todo el trayecto de la movilización de estos sujetos, acompañado además de sentimientos de incertidumbre, desconfianza, por las experiencias que han vivido de amenazas, extorsiones, secuestros, asesinatos, etc. (Villa, 2011)

Como consecuencia de estos conflictos armados, a partir de la década de 1990 se evidencia un mayor crecimiento de migración forzada al Ecuador. Se estima que actualmente cada mes el Ecuador receipta entre 900 y 1.000 solicitudes de personas aspirando obtener la condición de refugiado. “De acuerdo a datos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, en el período posterior, el número de solicitudes de asilo ha sido igualmente considerable: 30.407 en el año 2009; 23.907 en el 2010; 13.236 en el 2011; 11.817 en el 2012, y 2.801 hasta finales de marzo de 2013.” (ACNUR, 2014:12).

Al final del año 2013, según las cifras de la página oficial de ACNUR, el Ecuador “ha reconocido a 54.865 personas refugiadas en el país. Desde el año 2000, en que había 390 refugiados, 170.965 personas han solicitado el reconocimiento de la condición de refugiado en el Ecuador. Cerca del 23% de ellos son niños, niñas y adolescentes.” (ACNUR,2015), en estas cifras no se encuentran las personas que por desconocimiento o temor se encuentran en la invisibilización total

Éstas situaciones de conflicto armado y su recrudecimiento en la última década, entre guerrilleros, paramilitares y el Estado, los problemas sociales de violencia generalizada tanto en zonas rurales como urbanas, coincidiendo además con “[...] una

situación alarmante de desequilibrio macroeconómico en el que las causales de la violencia se agudizan con los desajustes sociales [...]” (Bonilla,2004:2), llevan una duración prolongada, lo cual ha generado la imposibilidad de aplicar la solución duradera del retorno voluntario de los miles de refugiados que viven actualmente en Ecuador, es por ello que las políticas locales han iniciado a trabajar en proyectos no sólo de asistencia y protección humanitaria, sino también de integración local, al constatar que el 84% de la población colombiana refugiada en centros urbanos del Ecuador no tiene la intención de retornar a Colombia (Ortega y Ospina, 2012).

En este sentido y siguiendo a Schussler (2009) el estado ecuatoriano maneja políticas supuestamente abiertas hacia la población refugiada, sin embargo los criterios de aceptación o no, están atravesados por la *sospecha* hacia esta población, y esto se reproduce en todos los discursos de los medios de comunicación y la población en general, lo que hace aún más complicada la integración no sólo de la población refugiada colombiana, sino de todo lo que se considere extranjero, no nacional.

Justamente por este crecimiento de movilidad humana al país, la temática de migración forzada, especialmente de refugio ha sido abordada desde el ámbito académico, ya sea por sus implicaciones políticas, o por sus consecuencias a nivel humanitario y cambios sociales. Precisamente, de las investigaciones sobre la integración de la población colombiana refugiada el país podemos encontrar: “*Más allá de las fronteras: la población colombiana en su proceso de integración urbana en la ciudad de Quito*” (ACNUR,2014) realizada por ACNUR en colaboración con el Instituto de la Ciudad, la misma que pretende dar cuenta de la pluralidad de la población quiteña y la vulnerabilidad de la población desplazada colombiana, centrándose este estudio sobre todo en los obstáculos a la integración de personas extranjeras en esta ciudad.

Entre estos obstáculos el estudio menciona que

Pese a que en el país existen avances atinentes al acceso a servicios y a la garantía de derechos en igualdad de condiciones, aún se evidencian, además, prejuicios que asocian a las personas refugiadas con actores del conflicto armado colombiano y no con sus consecuencias. Esta percepción hace difícil sobre todo el acceso a empleo y vivienda. (ACNUR,2014:34)

En cuanto a la vivienda los niveles de integración en los barrios van a depender del tiempo de residencia en el país, más allá de la condición migratoria que tenga el sujeto colombiano. De esta forma, las personas refugiadas pueden sentir mayor exclusión mientras menor sea el tiempo que ha pasado en el Ecuador, lo cual no descarta circunstancias de discriminación y abuso laboral. En el asentamiento en ciertos lugares así como las oportunidades laborales van a tener gran influencia las redes familiares o de amigos. En cuanto al acceso a los derechos, se menciona que el acceso a la educación, pese a ser gratuito, en ocasiones no se puede lograr insertarse en él por bajos recursos económicos (ACNUR,2014).

Problema de Estudio

Pese a encontrarnos con una variedad de estudios sobre población refugiada colombiana, estos estudios se los ha realizado sin abordar la temática de la juventud, pues a ésta se la asocia con un espacio de transitoriedad y etapa problemática más que de agencia. Son recientes los estudios que han buscado visibilizar a la niñez y juventud, escuchar sus historias personales y brindar un nuevo entendimiento de la movilidad forzada desde sus experiencias.

El proyecto realizado por Diana Rodríguez (2014) denominado: *“Yo me veo: niñas, niños y adolescentes interpretan el mundo que habitan a través de palabras e imágenes”* (Rodríguez, 2014) aporta el análisis de las producciones personales de niñas, niños y adolescentes, que muchas veces no se ha encontrado manifiesto en los estudios sobre refugio, sobretodo se enfoca a las problemáticas de inserción en el sistema educativo formal y la producción identitaria a partir de la diversidad.

Consuelo Sánchez (2013) en su libro, *“Exclusiones y resistencias de niños migrantes en Quito”* aborda las problemáticas que atraviesan los niños migrantes para su inserción, inclusión y convivencia en el sistema educativo, la autora brinda además una nueva perspectiva sobre las vivencias y múltiples formas de exclusión percibida por este grupo vulnerable.

Con respecto a la juventud, en los diversos estudios realizados, ésta se inserta en la categoría homogeneizadora de “Refugiado”, sin diferenciarse de niños/as, mujeres, adultos,

población adulto mayor, etc. Para esta investigación es importante comprender éstas diferencias intergeneracionales y de género, transversalizando el marco del reconocimiento de los conflictos que ha vivido Colombia, pues éstos han dado rienda suelta a la generación de muchas representaciones de lo “colombiano” y de los refugiados en general (Ortega y Ospina, 2012).

Estas representaciones que se generan sobre *el extranjero* (Simmel,2012), de la población colombiana que ingresa al Ecuador y que se encuentra en un proceso de asentamiento e integración (Kimlyka,2003), puede complicarse y en ocasiones realizarse a largo plazo por procesos de discriminación y no aceptación al otro. Justamente en este contexto han surgido movimientos desde organizaciones civiles para visibilizar las diferentes problemáticas y aportes de esta población dentro del Ecuador.

Las organizaciones no gubernamentales se han cuestionado qué pasa con la juventud que requiere protección internacional. En el caso específico de jóvenes con necesidad de protección internacional de origen Colombiano se ha buscado generar diferentes proyectos de integración como por ejemplo algunos de los proyectos propuestos por la Fundación RET y el Servicio Jesuita para Refugiados, que a partir del 2012 han promovido proyectos de gestión y apoyo académico y comunitario, buscando la integración y actoría de la población refugiada en el Ecuador.

Si bien desde el Estado ecuatoriano se han generado varios proyectos de inclusión en la toma de decisiones políticas y empoderamiento productivo de los jóvenes, como el que se genera desde el Patronato Municipal la “Casa metro de las juventudes”, el MIES ha propuesto programas como “MIESpaciojuvenil”¹, desde la Secretaría Nacional de Gestión de la Política también se ha propuesto el proyecto “Proceso de Articulación de los Jóvenes para su participación Política en el Ecuador”², etc. en esta inclusión de la juventud no se

¹ Mayor información sobre estos proyectos con jóvenes se puede encontrar en la página Web del Ministerio de inclusión Económica y Social, o en el siguiente link. http://www.1800refugio.org.ec/refugiano/?page_id=1210 construido para brindar todo tipo de información relevante a la población refugiada.

² Es interesante la propuesta de capacitación y formación política hacia la juventud. Mayor información en la página web de la Secretaría nacional de Gestión de la Política. <http://www.politica.gob.ec/proyecto-proceso-de-articulacion-de-los-jovenes-para-su-participacion-politica-en-el-ecuador/>

visibiliza la inserción de población “no nacional”, y no se ha podido encontrar datos exactos ni estudios con la población colombiana.

Al contrario de estas propuestas del Estado y yendo un poco más allá de la ayuda humanitaria que ofrecen, las organizaciones no gubernamentales pretenden velar por los intereses de las personas necesitadas de protección internacional en temas de integración local ayudándoles a reconocer y exigir sus derechos y brindándoles herramientas prácticas para vencer las barreras de discriminación con las cuales se atraviesan. Esto según Kimlyka (2003) ayuda a garantizar los justos términos de integración, que deberían ser velados no sólo por organismos de la sociedad civil, sino también y principalmente por el Estado receptor.

En el caso específico de la juventud colombiana los procesos de socialización e intercambio cultural no han sido ampliamente abordados, generándose en torno a ésta una especie de doble estigmatización; la primera que recae sobre todos los “extranjeros” y especialmente sobre la condición de refugiado, y la segunda al hecho de ser joven. Pues se considera que la juventud es una época de la vida transitoria y en ocasiones se lo asocia a las problemáticas abordadas por la psicología (Contini,2006).

Para Kimlyka (2003) cuando las sociedades logran romper éstos prejuicios que estigmatizan a los migrantes, en este caso los refugiados, se pueden generar dinámicas socializadoras y de intercambio cultural de una forma más abierta. Esto significaría derrumbar los límites culturales que atraviesan todo el discurso de la nacionalidad que está fuertemente arraigado en nuestras sociedades, e insertarse en un discurso multicultural que propone la integración en términos más justos para los migrantes. Dado que los procesos de integración y exclusión son atravesados por las dinámicas de las relaciones sociales, convirtiéndose éstos en formas de socializar, me parece importante responder: ¿Cómo se configuran las dinámicas de socialización e intercambio cultural de los jóvenes colombianos con necesidad de protección internacional en Quito?. Centrada en los discursos propios de los jóvenes colombianos, en sus dinámicas subjetivas para poder comprender, desde ellos, cómo vivencian los procesos inserción y de socialización en Quito, se identificó los espacios relevantes de integración y participación, y las formas como los jóvenes colombianos se vinculan a ellos; se analizó los medios y formas de

socialización a través de los cuales lo jóvenes con necesidad de protección internacional construyen sus referentes identitarios y se exploró las principales representaciones asociadas a la nacionalidad, cultura y estereotipos.

Discusión teórica

Esta investigación aborda la configuración de las experiencias subjetivas de socialización e intercambio cultural de la juventud, junto con las representaciones de la nacionalidad, cultura, producción de estereotipos desde una mirada sociológica y de un enfoque multicultural de la migración. Para entender la juventud y las dinámicas sociales e identitarias se sigue los postulados de Vásquez (2014a) y Feixa (1999) que nos presentan una mirada sobre la juventud, sus producciones culturales simbólicas, los grupos culturales y las prácticas juveniles, la transformación de las identidades y los discursos de poder que las atraviesan. Estos estudios nos brindan un amplio panorama sobre los jóvenes, si bien no abordan directamente a la juventud migrante forzada como es el caso de este estudio.

Esta investigación se distancia de los discursos que piensan a la juventud entre polaridades de inestabilidad, que ha sido ampliamente abordado y legitimado por la psicología. Contini (2006) cita por ejemplo a autores como “[...] Hall (1904), Erickson (1971), Aberastury (1971)[...]” (Contini, 2006,21), los cuales han desarrollado varios aportes literarios en los que se aborda y se lee a la “juventud” desde el concepto de “adolescencia” como un “momento de crecimiento con la marca de la psicopatología, la disfunción y el déficit” (ibid). Es así que se produce una generalización hacia la figura de joven/adolescente como una etapa de transición y transformación de su personalidad que se enmarca entre la niñez y la adultez, como un momento donde deben definir su identidad y elaborar sus proyectos de vida. Estas visiones han estado plasmadas de una linealidad cultural, como una suerte de regla general por la cual atraviesan todos los sujetos en un periodo de su vida.

Por lo tanto se ha dejado de lado esta concepción psicológica de la juventud que la enmarca dentro de una etapa y edad determinada, y se la aborda desde una concepción sociológica. Es así que se entiende a la juventud desde sus propias prácticas sociales, pues

es innegable que se construye en contextos y prácticas diferentes a las adultas, y ésta interacción dentro del mismo grupo juvenil, a su vez va a estar diferenciada por género, edad, historias personales, su cultura, por toda una amplia gama de factores que no permiten homogenizar a lo juvenil tan fácilmente como se pretende (Vásquez2014a). Es por esto que no se define a la juventud por un rango de edad pre-establecido.

En cuanto a las dinámicas de socialización Feixa (1999) propone que “las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1999:1). Estos espacios de socialización se los va a entender como aquellos lugares donde se generan interacciones entre diferentes grupos. Es justamente ésta interacción el fundamento de las relaciones sociales, citando a Simmel (2002) “la mayoría de las relaciones humanas se pueden considerar como un intercambio; el intercambio es la acción recíproca más pura y más elevada de las que componen la vida humana [...]” (Simmel 2002:113). Siguiendo este postulado de Simmel, las relaciones de sociabilidad de los jóvenes, permiten un intercambio que genera el establecimiento de grupos, relaciones y asociaciones que van más allá de un yo individual, para insertarse en una lógica de un yo colectivo, de un nosotros.

Por lo tanto se entiende que estos intercambios juveniles están mediados por la construcción de identidades, que a su vez responden a las lógicas de interacción social y mediática, asumiendo ciertos discursos, prácticas, y expresiones socioculturales como propios. Es por ello que no se desvincula la comprensión de la juventud de los discursos culturales que la atraviesan, es decir, la forma de vivenciar la juventud está vinculado por el contexto histórico, político y económico que se vive, y por los discursos que maneja la cultura que evidentemente varían de una cultura a otra; como lo propone Vásquez (2014a) en su estudio de la juventud indígena del Cañar en el Ecuador: es la sociedad la que va reproduciendo en sus discursos hacia este grupo ciertas configuraciones de poder que son atravesados dentro de sus espacios de socialización.

Por ello también se va a visualizar la situación histórico - político que han vivido estos colectivos colombianos, en el marco de procesos de movilidad forzada, desterritorialización, generación de nuevas relaciones sociales, inserción y producciones identitarias en una nueva cultura.

Al hablar de identidad nos alejamos de concepciones homogenizadoras y estáticas de la misma, centrándonos más bien en la pluralidad de sus representaciones siguiendo los postulados de Stuart Hall (2003), las identidades, se constituyen dentro de la *representación* en constante transformación dentro del plano simbólico y discursivo, atravesado por diversas dinámicas culturales e institucionales.

En el caso específico de la movilidad forzada, partimos del pensamiento de que ésta población se inserta dentro de discursos discriminatorios hacia *el extranjero* (Simmel, 2012) que son generados desde el mismo Estado, y vivenciados diariamente por muchos sujetos no sólo jóvenes. El temor hacia el extranjero es transmitido con mucha facilidad en el plano simbólico de los sujetos pues se genera en torno a éste discursos de peligrosidad, dando rienda suelta a generar procesos de discriminación con el fin de “proteger” a los “nacionales”. Según Simmel (ibid.) se teme y discrimina al *extranjero* porque no se lo puede controlar por completo, no se pueden generar procesos de asimilación y de ésta forma siempre tendrá una especie de libertad que no se puede controlar y que en el fondo se teme que esta libertad se contagie y no se logre controlar. Generándose de esta forma diversas reconfiguraciones de la identidad en base a la representación que se hace desde ellos y hacia ellos. La mayoría de estas representaciones se van generando y transformando dentro de sus espacios de socialización. Siguiendo los postulados de Elias (2012), en el caso de esta investigación podemos ver cómo se revela que el conjunto de expresiones de “lo ecuatoriano” se representa a sí mismo como ‘buenas prácticas’, asumiendo una autoimagen positiva, y “lo colombiano” aparece cargado de características negativas.

Estos espacios de socialización están configurados también como espacios de resistencia hacia las dinámicas y representaciones adultas. Vásquez (2014b) en su estudio

presenta una visibilización de la construcción de la concepción de juventud ligada a las representaciones construidas por la sociedad, que va reproduciendo en sus discursos hacia este grupo ciertas configuraciones de poder que son atravesados dentro de sus espacios de socialización. Dentro de éstos discursos que atraviesa el tema de la juventud se encuentra una clara disputa de poder por minimizar, y negar la capacidad de agencia dentro de la sociedad a los jóvenes, o lo juvenil. Esta mirada reduccionista está ligada al *adultocentrismo*, que siguiendo a Vásquez (2014a):

El adultocentrismo podría ser identificado como la serie de mecanismos y prácticas desde los que se ratifica la subordinación de las personas jóvenes, atribuidas desde una serie de características que las definen siempre como sujetos deficitarios de razón (déficit sustancial), de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral) (Vásquez, 2014a:30)

En este sentido, varios son los estudios que refieren a la mirada adultocéntrica sobre lo juvenil, (Queirolo, 2005; Ramos,2010 y Vásquez, 2014b) y que en gran medida coinciden con los diferentes tipos de representaciones que el mundo adulto genera y atraviesa a los espacios de socialización de los jóvenes a través de los medios de comunicación. Especialmente si nos referimos a las representaciones que se realizan sobre los jóvenes colombianos en necesidad de protección internacional, nos encontraremos con procesos de estigmatización, victimización, politización sobre el tema. Y que en gran medida lo único que van generando son espacios de resistencia juvenil hacia estos discursos en la medida en la que los jóvenes no se sientan identificados con los mismos.

El multiculturalismo en la migración para autores como Kimlyka (2003), Albite (2005), y Wieviorka (2003); se enmarca dentro del reconocimiento de la diversidad cultural y social como elementos fundamentales para el establecimiento de la democracia en estos nuevos contextos de continua movilidad y asentamiento humano. Para Albite (2005) es necesario contextualizar que se entiende previamente por cultura, lo cual nos remite necesariamente a la concepción de Estado. Siguiendo a Alana Ackerman (2014) “[...] el Estado se imagina, se construye y se experimenta activamente en las relaciones sociales de manera cotidiana [...]” (Ackerman:2014:19); en este sentido, el Estado tiene la capacidad de generar construcciones discursivas de control, poder y cohesión social en torno a diferentes

temáticas y contextualizadas según la época, ajustándose a los cambios que se viven globalmente y que son replicadas en la sociedad. Para constituirse y mantener la cohesión en la sociedad el Estado-nación fue generando un discurso de identidad en torno a la nacionalidad, éste se va construyendo desde imaginarios basados en un lugar y una identidad específica (Albite,2005). Ésta construcción de nacionalidad se va sosteniendo a través de representaciones comunes entre diversos colectivos, de esta manera se “diferencian” prácticas políticas, culturales, religiosas de un Estado-nación a otro. En el caso de los jóvenes colombianos, ésta nacionalidad va a ser trastocada por la migración forzada, teniendo que generar nuevos discursos sobre la misma.

El discurso del Estado-nación en torno al nacionalismo para mantener una identidad nacional puede llegar a extremos que lleguen a tener líneas racistas y discriminatorias e incluso llegar a extremos como los vividos durante las guerras mundiales, claros ejemplos de llevar un nacionalismo hacia el extremo, mostrando la capacidad del Estado de influir discursivamente en sus ciudadanos. En este sentido al hablar de una migración forzada con implicaciones de gastos en materia de protección humanitaria, este tipo de migración se convierte en no deseada (Posada, 2009), y por ende los discursos que se generan alrededor de la misma van a estar cargados de represión, discriminación, xenofobia, en muchas ocasiones enmascarada. Estos discursos se replican en las altas instituciones estatales, resonando en los medios de comunicación y transmitiéndose en los ciudadanos, quienes en su mayoría inician a replicar estos discursos oficiales. Es común escuchar en las noticias de crónica roja que la mayoría de atentados, (robos, asesinatos, extorciones, etc.) han sido cometidos por sujetos de nacionalidad colombiana, acentuando el imaginario de la peligrosidad de *los otros*. Para Simmel (2012) se teme al *extranjero* porque no se lo puede controlar por completo, no se pueden generar procesos de asimilación y de ésta forma siempre tendrá una especie de libertad que no se puede controlar: en el fondo se teme que esta libertad y descontrol sea contagiosas. Pues el objetivo final del Estado es mantener el control de lo que sucede dentro de sus límites y fronteras.

Por estas características los sujetos migrantes se encuentran por un lado en la búsqueda de una integración, pero a la vez vivenciando procesos discriminatorios de

exclusión que los alejan del sentirse acogidos por completo en el país de destino (De Luca,2002). Esto para Consuelo Sánchez (2013) afecta la cohesión social, puesto que

Las diferenciaciones y tensiones [...] se manifiestan en el conflicto existente entre receptores e inmigrantes, [...] generando acciones concretas y/o discursivas de exclusión, discriminación, marginalización, racismo y xenofobia, por un lado, pero, por otro, dando lugar a discursos que abogan por la integración.” (Sánchez, 2013:8)

Para finalizar, esta elaboración teórica constituye la base para la interpretación empírica la cual se centra en la configuración de las experiencias subjetivas de socialización e intercambio cultural de la juventud, que presenta categorías de análisis como las representaciones de la nacionalidad, cultura, producción de estereotipos, y las más sobresalientes dentro de los datos obtenidos la discriminación e integración, vistos desde una mirada sociológica y de un enfoque multicultural de la migración. Estas categorías son parte de la socialización entre los jóvenes, con sus particularidades propias desde la visión juvenil.

Para responder a los objetivos de la investigación, se utilizó una metodología cualitativa contando con herramientas que permitieron el análisis de fenómenos complejos, multidimensionales que se insertan en los discursos subjetivos y las experiencias de los jóvenes colombianos necesitados de protección internacional que viven en el Ecuador. En este caso en particular se trabajó con observación participante, talleres de diálogo de saberes y entrevistas a profundidad.

CAPITULO II

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Esta investigación se basó en un enfoque cualitativo, abordando las dinámicas de socialización e intercambio cultural a partir de la información obtenida en la observación participante, talleres de diálogo de saberes y entrevistas a profundidad. Se utilizaron estos recursos de la metodología cualitativa pues se consideró que ésta “[...] consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: en un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (Galeano, 2003:16). En este sentido la investigación cualitativa permitió el análisis de fenómenos complejos enmarcados en las dinámicas de socialización desde la vivencia y lectura subjetiva que hacen los jóvenes colombianos de su integración en Quito; y multidimensionales en cuanto abarcó discursos en torno a la nacionalidad, cultura y estereotipos y que se plasman en su cotidianidad.

En este contexto se analizó las dinámicas de socialización e intercambio cultural dentro de los colectivos de jóvenes propuestos por dos organizaciones no gubernamentales, que tienen por objetivo fomentar su integración local. En esta investigación se trabajó con la Fundación RET (Refugee Education Trust), y con el Servicio Jesuita a Refugiados-SJR. El contacto inicial con las dos organizaciones de la sociedad civil se llevó a cabo con sus respectivos coordinadores del área juvenil, posteriormente y gracias a una carta de aval de FLACSO se evidenció el interés y la apertura para el trabajo de la presente investigación. Es oportuno mencionar que este trabajo de investigación no estuvo enfocado directamente hacia la ONG como tal, sino más bien, a las dinámicas de socialización que se generan dentro de colectivos de jóvenes con los cuales trabajan.

Para tener una idea de lo que realizan estas organizaciones de la sociedad civil, mencionaré brevemente su trabajo. La Fundación RET tiene por finalidad la asistencia de las necesidades educativas de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad, en su mayoría de nacionalidad colombiana con diferente status legal en el país, y con jóvenes ecuatorianos. Actualmente llevan a cabo el Proyecto “Red jóvenes X”, el cual tiene por objetivo

“Promover la organización y la participación juvenil por medio de la construcción de una Red autogestionada, autónoma y con una identidad definida; que permita la plena integración de los y las jóvenes participantes en la vida social y comunitaria.” (RET, 2015:5). Dentro de este macro proyecto se llevan a cabo varias actividades entre ellas se encuentran las denominadas “Habilidades para la vida” y “Formación en participación ciudadana” que buscan proyectar a largo plazo una mayor actoría social y representatividad política de los jóvenes.

Por su parte el Servicio Jesuita para Refugiados realiza el proyecto de “Escuela de ciudadanía y derechos humanos”, que cuenta con diferentes módulos de aprendizaje. El mes de mayo de 2015 se llevó a cabo el módulo “Derechos civiles y políticos” cuyo objetivo fue “Fomentar el ejercicio de la participación ciudadana identificando las situaciones que afectan el bien común, para garantizar la libertad y seguridad de las personas” (SRJ, móduloII). Estos talleres se realizan con diferentes líderes comunitarios de diversas provincias del país para generar una mayor actoría a nivel comunitario.

Para analizar las dinámicas de socialización de los jóvenes y respondiendo a los fines de esta investigación, y en correspondencia al tiempo y disponibilidad asignada por cada institución no gubernamental, se aplicó como estrategias metodológicas lo siguiente: En los encuentros de los jóvenes que asisten a la fundación RET, observación participante, talleres de diálogo de saberes y entrevistas en profundidad. Y en los encuentros de los jóvenes que asisten al taller del SJR, observación participante y entrevistas a profundidad. Particularmente se han escogido estas tres herramientas metodológicas pues las tres en su conjunto contribuyeron a responder a los objetivos planteados en esta investigación.

De las entrevistas se obtuvo la comprensión de las construcciones subjetivas y la lectura que hacen los jóvenes de su identidad, integración y socialización en Quito. Esta información se contrastó con las actitudes y los discursos que manejan en torno a la nacionalidad, cultura y estereotipos y que se plasman en las producciones de los talleres de diálogo de saberes. De la información obtenida de la observación participante se pudo responder a las formas de socialización de los jóvenes entre ellos, sus experiencias en las distintas organizaciones de la sociedad civil y las dinámicas que se ponen en juego entre

ellos, así como la lectura que los jóvenes tienen sobre su experiencia de necesidad de protección internacional.

El trabajo de campo se realizó durante los meses de abril y mayo. Con la Fundación RET se realizó la investigación desde el 04 de abril de 2015 hasta el 09 de mayo de 2015 durante los días sábados. En un primer momento, como estrategia metodológica en la investigación se realizó dos sesiones de *observación participante*, la cual permitió comprender desde nuestros horizontes de significados (Guerrero, 2010), la subjetividad que se articula desde los propios jóvenes. Con el fin de entender las “tramas de sentido que se expresan en sus construcciones culturales” (Guerrero, 2010:370) se generó un acercamiento a sus actividades de fines de semana. Se participó en una sesión de planificación de los eventos para el día del refugiado, y la siguiente reunión de juegos grupales. Esto sirvió para “[...] aprender los modos de expresión del grupo, entender sus reglas y normas de funcionamiento y sus modos de comportamiento.” (Galeano,2004:37)

Estos acercamientos desde la observación participante fueron registrados en un diario de campo que sirvió para plasmar la experiencia de interacción con los jóvenes. El registro de las observaciones en los dos días respondía a las siguientes inquietudes, ¿Cómo se relacionan los jóvenes colombianos entre ellos? ¿Cómo se relacionan con la población ecuatoriana? ¿Cómo viven la experiencia de inserción en estas organizaciones?. En total se registraron dos días de actividades desde la observación participante.

En un segundo momento de nuestra investigación, se llevaron a cabo tres talleres de diálogo (Ver Anexo 1) entendidos “como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes, y competencias de una manera participativa [...]” (Ghiso, 1999:142). Los talleres se desarrollaron de forma participativa con una población fluctuante, pues a las reuniones no asistían con la misma regularidad todos los jóvenes. Los talleres 2 y 3 contaron con la presencia de un par de madres de familia que fueron integradas a las actividades pues se evidenció que los jóvenes se encontraban habituados a su presencia, eran parte de su cotidianidad dentro de estos espacios juveniles. En un inicio se planificaron cuatro talleres de diálogo de saberes para

abarcó mayor contenido, pero por requerimiento de la Fundación se redujeron a tres talleres. Este requerimiento se basó en la proximidad del *Día del refugiado*, y la necesidad de llevar a cabo actividades específicas con los jóvenes.

El diseño metodológico de los talleres de diálogo contó con tres momentos de ejecución del taller, dentro de los cuales existieron cuatro criterios que se tomaron en cuenta para su ejecución, éstos consistieron en un *criterio de llegada, descripción de las actividades, intencionalidad, herramienta* (Vásquez, 2014b). Cada uno de estos criterios respondieron fundamentalmente para tener un punto de partida y de llegada de los momentos del taller, guiados con preguntas base que podían ser modificadas respondiendo a la necesidad del grupo, así mismo la herramienta sirvió para tener en cuenta qué material se iba a utilizar durante el proceso.

El primer taller de diálogo tuvo por objetivo el identificar cómo socializan los sujetos entre ellos y cómo se vinculan y participan en los espacios integración. Esto nos permitió entender el tipo de vinculación que generan los jóvenes en estos espacios de socialización. El segundo taller de diálogo se enfocó en la exploración de las principales representaciones asociadas a la nacionalidad, cultura y estereotipos. La información surgida en este taller se contrastó con los datos obtenidos en la observación participante y las entrevistas. El tercer taller analizó los medios y formas de socialización a través de los cuales los jóvenes construyen sus referentes identitarios, teniendo como unidades de análisis específicamente las construcciones en torno a las imágenes, música, y su rutina diaria.

Los tres talleres buscaron generar una producción plasmada en un papelote, el cual recoge el diálogo y las experiencias de grupos definidos por características comunes entre ellos. Para la producción de los talleres se partió desde el sentido común de los participantes, y se evitó preguntar directamente sobre el tema de la discriminación, sin embargo éste se manifestó desde el primer momento de la observación participante.

La utilización de los talleres de diálogo de saberes en esta investigación se diferencia del trabajo de otros autores que han trabajado con población joven como Vásquez (2014) y Coryat (2011), o trabajos con población colombiana Riaño (2000), en el sentido en que

nuestra investigación explora específicamente dinámicas de socialización en población joven en necesidad de protección internacional. Los talleres de diálogo en este sentido fueron utilizados como un dispositivo para “[...] hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes” (Ghiso, 1999:142) que se encuentran en los discursos y las producciones subjetivas y materiales que fluyeron dentro del encuentro con los jóvenes en necesidad de protección internacional.

La información obtenida de los talleres de diálogo de saberes como se mencionó corresponden a los objetivos planteados en esta investigación, y para su análisis, los resultados fueron categorizados en tres apartados. El primero va a configurar las relaciones de integración en lo local abordando las percepciones de discriminación, el segundo nos adentra en la comprensión de la identidad juvenil y nacionalidad. Y el tercero se enfoca en las relaciones de pares.

Las producciones que quedaron al final de los talleres son:

- 3 gráficos que hablan de su experiencia al llegar al Ecuador
- 1 cuadro que sintetiza su autopercepción de quienes son
- 3 esquemas de la rutina diaria que realizan
- 3 gráficos de las imágenes que los jóvenes producen

En un tercer momento, para ampliar los marcos de referencia obtenidos a través de la observación participante y los talleres de diálogo de saberes, se realizaron entrevistas en profundidad (Anexo 2), y a través del análisis de las narraciones personales se entendió “cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 2007:226). De las entrevistas se obtuvo información que aportó a la comprensión de las dinámicas de socialización de los jóvenes colombianos en Quito, y cómo atraviesa a sus discursos las nociones de nacionalidad, cultura y estereotipos. Se realizaron 5 entrevistas a 3 hombres y 2 mujeres. Las entrevistas se enfocaron a la descripción de las vivencias personales de migración forzada de Colombia y

las formas de inserción e integración en el Ecuador, relaciones de grupo y sentimientos en torno a sus experiencias en Quito.

Con los jóvenes se realizó una entrevista con una guía flexible, más bien vista como “una construcción dialogal entre sujetos sociales diferentes” (Guerrero, 2010:384). Para entender el sentido que asignan desde sus vivencias a su realidad en el Ecuador. Las entrevistas se realizaron de manera voluntaria, tomando en consideración a los jóvenes que participaban más durante los talleres de diálogo. Las entrevistas fueron trabajadas con la misma guía tanto para los jóvenes que asisten a la Fundación RET como para quienes asistieron al curso del Servicio Jesuita a refugiados

Con el Servicio Jesuita a refugiados, se asistió a la reunión realizada en Quito el 30 y 31 de mayo. Se llevó un registro escrito y un registro visual que sirvió como diario de campo. Por la gran cantidad de jóvenes y adultos que asisten a estas reuniones a nivel nacional, se debe coordinar su alojamiento por los dos días del taller, la segunda observación participante que estaba planificada para el mes de julio en Quito, fue trasladada a Baños, y no pude asistir a la misma.

Dentro de las 16 horas de observación participante realizadas el fin de semana en los talleres dirigidos por miembros del SJR, se realizó un registro fotográfico y se realizaron tres entrevistas, dos de las cuales no eran específicamente a jóvenes colombianos viviendo en Quito, sino de San Lorenzo y Lago Agrio, se adjuntaron estas entrevistas a la presente investigación dado el número jóvenes colombianos en este encuentro era bajo pues la mayoría eran representantes y líderes comunitarios ecuatorianos.

La interpretación que se presenta a continuación parte de la información obtenida de diario de campo, las notas tomadas por la investigadora de los talleres de diálogo, las narraciones registradas de las entrevistas y de las producciones grupales de los talleres. Se pretende hacer hablar a los jóvenes en base a la teoría expuesta anteriormente, dejando visible sus percepciones de la socialización desde la mirada de los jóvenes en situación de protección internacional en Quito.

CAPITULO III

DINÁMICAS DE SOCIALIZACIÓN

Las dinámicas de socialización de los jóvenes colombianos en necesidad de protección internacional, desde una lógica de la representación simbólica, como esa construcción de identidades e intercambio cultural, en el marco de las interacciones y apropiación subjetiva de sus problemáticas contextuales de violencia armada, se las puede leer como momentos de resistencia en torno a la nacionalidad y su inserción local. El hecho de ser jóvenes les permite tener una visión menos sesgada y una mayor capacidad de transformar las experiencias negativas de la migración forzada. Por su puesto que no se puede subestimar el impacto que genera a distintos niveles los procesos de este tipo de movilidad, sin embargo la forma de afrontarlos según las experiencias de los jóvenes entrevistados dista de las experiencias de los adultos. Esta diferencia generacional les posiciona como sujetos más abiertos a la socialización en el nuevo país acogida.

El análisis tiene como base la lectura sociológica de la juventud y la teoría multicultural de la migración, centrándose en toda aquella relación humana como dinámica socializadora y de intercambio cultural. Para ello se ha analizado diversas categorías, las cuales tienen como temas transversalizadores procesos de integración y discriminación que responden precisamente a cómo los jóvenes socializan entre ellos y con los ecuatorianos.

Precisamente, de las varias organizaciones de la sociedad civil que tienen por objetivo, entre otras cosas, generar espacios de empoderamiento juvenil bajo el reconocimiento de los derechos y aportando a la integración local de población en necesidad de protección internacional, la Fundación RET y el Servicio Jesuita para Refugiados, quienes abrieron sus puertas a esta investigación, generan espacios de socialización para jóvenes colombianos (refugiados, solicitantes de refugio, a quienes se les ha negado el status de refugiado) y ecuatorianos, donde se comparten experiencias que perduran y configuran sus procesos identitarios (Feixa, 1999).

Por la característica de protección de la población en necesidad internacional, para permitirme la entrada al trabajo de campo con los jóvenes, las dos fundaciones requerían de

un plan que no altere las actividades cotidianas que ellos realizan. Este cuidado que tienen las organizaciones de la sociedad civil que se genera en torno al tema de la protección internacional, se debe a las características de la migración forzada que vivencia esta población. Considero además que el tema de la investigación de las dinámicas de socialización en Quito remontan la necesidad de mostrar que se está trabajando por la integración local, recomendación que surgió con mayor fuerza a partir del Plan de Acción de México de 2004, que sugiere pensar en soluciones duraderas que involucren fortalecer y garantizar la integración de la población colombiana en el ámbito local al cual han llegado; sin embargo, cualquier acción que se prevea para integrar a esta población va a estar atravesado por diversos discursos y representaciones que se generan por parte de la población local y por parte de los mismos jóvenes colombianos. De Lucas (2002) refiere que los refugiados viven una suerte de doble discurso de la integración, pues mientras se encuentran en el juego de la integración, siempre existe un discurso oculto que va a dificultar la estadía en el país de llegada.

[...]Los refugiados, desprovistos de todo arraigo, obligados a aceptar consecutivamente toda suerte de máscaras para alcanzar la definitiva, el *prósopon* que les permita el arraigo. Obligados a probar permanentemente una voluntad de integración que poseen en mayor grado que buena parte de la ciudadanía, al mismo tiempo que se les niegan de hecho los medios para esa integración. (De Lucas, 2002:71)

Parte de esta contribución que nace de las organizaciones de la sociedad civil, y que no se logró encontrar en instituciones estatales que trabajan con población juvenil, es que para los jóvenes colombianos representa sentirse acogidos dentro de un espacio que les sea familiar, y de cierta forma reconstruir o fortalecer su identidad como jóvenes colombianos y colombianas. Para D.N. lo más importante es sentirse “rodeado” de otros jóvenes colombianos.

La verdad más de lo que aprendo ahí, [...] hay algo muy importante que a mí me encanta de RET y es ese sentimiento de acogida, principalmente por parte de mis compañeros [...] es como si uno volviera a estar en el país de uno rodeado de gente colombiana en un cuarto que bien podría ser colombiano o ecuatoriano, o sea es una casa totalmente normal, pero cuando uno entra allá y ve puro colombiano que habla como uno, que tienen los mismos chistes las mismas gracias entonces uno se siente bien [...] (D.N,2015, entrevista)

Esto también se evidenció durante el segundo taller de diálogo, cuando dialogaban en base a la pregunta *¿quiénes somos?*, entre las respuestas surgió que son un grupo de amistad, los jóvenes se consideran un grupo unido, ya que esos espacios permiten la amistad entre colombianos y de esta forma logran sentirse un poco en casa. También consideraban al grupo de RET como un grupo de amistad, sobre todo me pareció importante aquel sentimiento de acogida que sienten por parte de la fundación y que no han sentido en ciertas circunstancias en el país.” (Notas Taller II 02 de mayo de 2015). Los jóvenes encuentran en estos espacios un lugar donde poder depositar construcciones identitarias compartidas, quizá una forma de resistencia donde la identidad en base al territorio que dejaron en cierta forma se mantenga como oposición a las transformaciones que surgen con la vinculación en el territorio de destino.

Así también, durante las observaciones participantes y en base al trabajo previo de buscar jóvenes colombianos para la investigación, se observó que los jóvenes van rotando por varias organizaciones de la sociedad civil. Por ejemplo el día sábado 4 de abril, llegaron a RET 7 jóvenes afro-descendientes que llegaban de Pomasqui, yo recordaba haberlos visto cuando intenté trabajar con la fundación FAS, y precisamente estos jóvenes circulan por varias organizaciones que trabajan con refugiados. (Diario de campo, sábado 4 de abril de 2015). Durante las entrevistas se preguntó: ¿han participado en otras organizaciones? *D.T.* por ejemplo asiste a las ferias de HIAS “En HIAS yo asisto pero por las ferias que me invitan porque yo hago esas artesanías, entonces esa es la única asistencia que he tenido[...].” Las ferias a las que se refiere *D.T.* son las exposiciones de artesanías, él realiza pulseras manualmente. También *D.* nos cuenta que ella pasó por “FAS, HIAS, RET ahorita en la de Voces Jóvenes, yo me siento bien porque los conozco y como que voy aprendiendo más cosas”. (*D.* 2015, entrevista)

Esta circularidad por varias organizaciones a la vez podría dar cuenta de la necesidad de los jóvenes de insertarse en colectivos juveniles para mantener una reivindicación de la juventud colombiana en necesidad de protección internacional, a la vez que puede ser un signo de algún tipo de “vacío” que no llenan por completo las organizaciones que podría tener que ver con el tipo de actividades, (incluido los horarios), asunto que requeriría otra investigación.

Integración

El día 25 de abril de 2015 se realizó el primer taller de diálogo de saberes en la Fundación RET, el cual tenía por objetivo principal identificar los espacios relevantes de integración y cómo los jóvenes Colombianos se vinculan a ellos. Al taller asistieron niños y jóvenes entre los 9 y 21 años. No se los dividió por grupos etarios porque los más pequeños acompañan a sus hermanos, y en el trabajo grupal se observó que todos aportaron con su participación. Este primer taller tenía como antecedentes dos observaciones participantes, por lo cual, lo jóvenes estaban familiarizados con mi presencia, al detallarles los objetivos de la investigación surgió el tema de la discriminación. N. afirmó: “Uy sí! investigue para que no nos discriminen, porque los ecuatorianos son como medios raros con nosotros” (N. 2015, entrevista). Esta afirmación revela cómo al presentarles el tema de la *socialización* inmediatamente éste se encuentra asociado dentro de sus vivencias subjetivas al discurso de la discriminación. A pesar de esto existió una gran colaboración por parte de los jóvenes. En contraste a esto, durante la primera observación participante en el taller que fue organizado por el Servicio Jesuita para Refugiado (SJR), se explicó en qué consistía la investigación a todo el grupo antes de ser dividido entre jóvenes y adultos. Las miradas de los adultos denotaban sospecha y resistencia, tampoco quisieron ser fotografiados siendo que no todos los asistentes eran colombianos ni en situación de protección internacional. Por el contrario, los jóvenes se mostraron siempre abiertos y dispuestos a participar en entrevistas, y sobre todo apasionados por las fotos, para después subirlas a su red social (Diario de campo, 30 mayo 2015). Más adelante se realizará el análisis de las vivencias subjetivas de diferencias del discurso adulto.

Este primer taller en la fundación RET estuvo dividido en tres momentos que buscaban generar el diálogo sobre las características subjetivas que circulan dentro de los procesos de integración y participación en esta agrupación juvenil, a la vez que se posibilitó que los jóvenes expresen sus impresiones sobre las experiencias que han tenido desde que han llegado al país. Es por ello que en este apartado el análisis se centrará en las categorías encontradas de *integración en lo local* y *discriminación* a partir de sus participaciones en espacios juveniles.

Del trabajo de campo con la juventud colombiana en necesidad de protección internacional, las experiencias subjetivas en torno a los procesos de socialización e intercambio cultural entre jóvenes de Colombia y Ecuador que se evidenció dentro de las organizaciones mencionadas, están atravesadas en primer lugar por procesos de integración al Ecuador, experimentados tanto de forma positiva como negativa. Las experiencias positivas asociadas al mayor tiempo de estadía en el país, y las experiencias negativas asociadas a la forma de llegada al país, por las características de la migración forzada por problemas de violencia generalizada, grupos armados, etc. además de esto, la experiencia negativa en un primer momento por no “tener amigos” rápidamente.

En este contexto, a la pregunta realizada en las entrevistas *¿Cómo te sientes viviendo en el Ecuador?*, D.N. hace referencia al hecho de generar una costumbre relacionada al tiempo de estancia. D.N. vive hace 10 años en el Ecuador, sin embargo la siguiente parte de su respuesta se enmarca en una especie de jerarquización entre colombianos y ecuatorianos, los primeros al no ser nacionales se encontrarían siempre con algún tipo de desventaja legal o simbólica.

“[...] con el tiempo uno se acostumbra y aprende a lidiar con cierto tipo de casos que se puedan presentar. Pero en general vivir aquí es bastante cómodo. Más que todo por la economía que tiene el país [...] además del nivel de violencia que es muy bajo. (D.N, 2015, entrevista)

[...] como uno se siente el estar en su propio país y el estar en otro es bastante diferente en mi opinión. [...] El ecuatoriano se siente muy a gusto con su país, a comparación con el colombiano no es que critique al Ecuador sino que cada persona tiene su lugar y el colombiano sabe eso y él siempre se va a sentir mejor en su país” (D.N,2015, entrevista)

La experiencia desde que llegaron al Ecuador vivida por los jóvenes ha sido complicada al inicio y se vivencia como lo describen muchos estudios sobre la situación de los refugiados (Riaño,2009; Rodríguez, 2014; ACNUR 2014):el proceso violento de la salida forzada por distintas causas del país vecino contribuye a una inestabilidad emocional, económica, física, en el sentido en que es un cambio que produce crisis; sin embargo, a este cambio le prosigue una aparente adaptación que en el caso de los jóvenes podría darse de manera mucho más rápida que los adultos, aunque ambas generaciones hayan pasado el

mismo proceso de desplazamiento territorial. Justamente a la pregunta de la entrevista *¿Cómo ha sido tu experiencia desde que llegaste al Ecuador?* Varios jóvenes nos mencionan lo siguiente:

Osea al principio es duro, porque uno no espera venirse así. Pues es duro acostumbrarse porque son nuevas costumbres y es muy diferente, pues es el mismo idioma pero a veces es muy duro con ciertas cosas que uno no entiende y pues te sientes un poco como excluido, pero así también hay gente como que te apoya y te ayuda, y tú comienzas a socializar y miras como las cosas cambian y es cuestión yo digo de adaptación, que uno se adapte. (N, 2015, entrevista)

Bueno mi experiencia fue un poco trágica. Por lo menos al inicio porque no sabía dónde iba a llegar y cómo me iban a recibir, si dejaban pasar o no, y todo ese asunto. Nosotros no sabíamos nada de refugio, nosotros vinimos así de volada y aquí llegamos. Obviamente es un cambio muy duro, porque yo en Colombia antes de que sucediera esos problemas yo vivía súper bien, tenía lo que yo pidiera ahí lo tenía. Pues imagínate yo vivía en el mejor barrio en la mejor casa en Medellín y todo eso, y pues todo eso afecta a una persona obviamente (V, 2015, entrevista)

Pues al principio fue bastante dura [...] osea el simple hecho de llegar a un país nuevo, es algo bastante duro no?, más que todo cuando uno no tiene donde llegar, no tiene a quien recurrir, no tiene alguien que le dé posada, no tiene amigos, no conoce a nadie, no tiene familia y peor aún no tiene dinero, porque si uno tuviera un buen sustento económico fuera fácil llegar a un hotel, con mi familia llegamos a un albergue en donde nos hospedamos alrededor de 4 meses con el papá de mi hermana (D.N, 2015, entrevista)

Los grupos que se formaron en el primer taller de diálogo tenían como consigna representar en un papelote las experiencias en común entre los miembros del grupo, de entre las varias preguntas asignadas, la que respondieron los tres grupos con sus gráficos se centró en la respuesta a *¿Cómo me siento en el Ecuador?*. El grupo 1 (ver anexo 2) responden: “nos sentimos bien en Ecuador porque nos respetan y nosotros también los respetamos [...] nos sentimos bien porque ya nos acostumbramos”. El grupo 2 (ver anexo 3): “Dibujamos una niña feliz, porque es como se siente la mayoría en este país” y el grupo 3 (ver anexo 4) responden: “Me siento un poco frustrado desde mi punto de vista porque no tengo muchos amigos, conozco personas pero amigos no tantos. R. (15 años) se siente triste por lo que no tiene muchos amigos y no se relaciona mucho con personas ecuatorianas / a lo cual H. añade “y no tiene facebook”. Los grupos estuvieron conformados por las asociaciones que realizaron entre ellos como características personales que se compartían con otros integrantes del grupo.

El uso de la tecnología que surgió en este primer taller se evidenció también en cuanto a las producciones identitarias que surgieron como una forma de socializar a través de las redes sociales, sin embargo, algunos jóvenes que han llegado junto con sus familiares por persecución armada o política, se les ha restringido y se han auto restringido el uso de este tipo de redes sociales, lo que ha generado una ruptura en la comunicación con sus amigos en Colombia. Al respecto de esto, durante el primer taller de diálogo del 25 de abril de 2015, se buscaba generar un punto de encuentro en común entre los jóvenes, para que se abran al diálogo entre ellos desde la pregunta: ¿qué hacen en sus tiempos libres? Entre las respuestas encontré que en el tiempo libre, aprovechan para dormir, jugar, y pasar el tiempo en el internet hablando con sus familias y amigos. La mayoría de jóvenes utilizan la red social *Facebook*, y *Skype* para mantener una relación transnacional con sus familiares más cercanos. Por ejemplo N.(mujer 12 años que llegó al Ecuador hace un mes, usa el internet para continuar la relación con sus amigos de Colombia porque refiere que “aquí no tiene amigos” (N, 2015, *entrevista*) T. 19 años mujer que llegó al Ecuador hace 11 años refiere “yo hablo con mi familia porque mis amigas me olvidaron”. Parecería que mientras mayor es el tiempo de vivencia en el Ecuador, más débiles se encuentran las relaciones sociales con los amigos que se quedaron en Colombia, sin embargo con los parientes se mantiene una relación constante.

Discriminación

Un discurso que se presenta como transversal a todos los talleres de diálogo, las observaciones participantes y las entrevistas tiene que ver con la percepción de discriminación que sienten los jóvenes colombianos principalmente en dos aspectos principales, a la hora de buscar trabajo y en el espacio escolar, también surge una sensación de discriminación simbólica y por tema racial

Este discurso nace de las pregunta de diálogo en el primer taller de diálogo, en el cual debían compartir *¿Cómo se sienten en el Ecuador?*, en el segundo taller de diálogo el tema surge a partir de la pregunta *¿Quiénes somos?* para contrastar la condición de colombiano con la de ecuatoriano, empiezan a contar sus experiencias percibidas de

discriminación. En el tercer taller de diálogo esto se evidencia al realizar la pregunta: *¿Qué dificultades tengo para relacionarme con las personas?* Dentro de las entrevistas a los jóvenes se les realizó la pregunta *¿Qué opinan de eso que los medios de comunicación dicen de los ecuatorianos?*

D. N. de 19 años y D.T. de 19 años relatan cómo sienten que existe cierta discriminación hacia los colombianos cuando intentan acceder a algún tipo de empleo, esta experiencia fue compartida por la mayoría de jóvenes en el sentido de percibir que existe un imaginario negativo de lo colombiano como alguien peligroso, los jóvenes mencionan las asociaciones a la seguridad y al peligro que “lo colombiano” genera para ellos en la población ecuatoriana. D.N. también hace referencia a descartar al colombiano, como una especie no sólo de estigma sino también de percepción de segregación simbólica (Vásquez, 2014b)

Si, por ejemplo yo creo que por la fama que nos cargamos nosotros ¿no?, como mencionaba antes no toda la vida el colombiano ha sido visto bien, entonces en algún momento por a o b razones por seguridad yo creo que las personas de acá tratan de elegir al ecuatoriano [...] en el aspecto laboral más que todo, entonces eso, como que al colombiano a veces se lo descarta por la forma como le distinguen los demás. (D.N, 2015, entrevista)

Pues cuando vas a solicitar algún trabajo o necesitas ayuda de alguien (...) es como que te lo niegan porque eres colombiano y piensan que todos los colombianos siempre la vamos a cagar, perdón la palabra. Que osea siempre vamos, y vamos a hacerle daño o algo así. Es como algo estereotipo que tiene la sociedad hacia los colombianos (D.T, 2015, entrevista)

Estas experiencias dicen mucho de la estigmatización que viven no sólo los adultos en edad laboral, sino también los jóvenes que por su situación necesitan contribuir en la economía familiar. Los jóvenes reconocen este estigma que pesa sobre lo colombiano, D.T. refiere que son “estereotipos que tiene la sociedad”.

En Cuanto al ámbito educativo son más sentidas estas imágenes sociales que pesan sobre “lo colombiano”. La experiencia que relata D.T. evidencia el imaginario relacionado al tema del narcotráfico, pero además de esto da cuenta de la poca tolerancia y conocimiento del tema de la migración forzada y la necesidad de protección internacional en la que viven miles de colombianos en el país en instituciones formales como la escuela.

Un profesor trató de discriminarme porque era sencillamente colombiano y yo le respondí. Me dijo mejor váyase de mi clase porque seguro lo que usted viene es a vender o a consumir droga [...] Intentó sacarme a la fuerza, pues yo respondí y le pegué una patada donde más le dolió por lo cual el señor me empujó y me golpeó. Y tuve ese problema de ese tipo, a mi suspendieron por 15 días y a él lo suspendieron totalmente del colegio. (D.T,2015, entrevista)

B.S. de 18 años también nos cuenta cómo sintió que por ser colombiano se le estaba intentando poner excusas para no dejarlo ingresar al Colegio. Estas limitaciones son sentidas como fronteras simbólicas que se quieren establecer entre las dos nacionalidades. Como relata D.N.de 19 años existe una “discriminación indirecta”, la percepción que aunque se pretenda una inclusión en la Institución educativa, aún no se logra romper la barrera latente de la discriminación.

Si me han tratado de discriminar porque yo cuando vine acá a estudiar quise entrar al colegio técnico pero no me admitieron porque soy colombiano y un poco de cosas decía esa señora. Pero yo decía y ¿por qué? Que sea colombiano nada tiene que ver simplemente las escuelas son para educarnos [...] fuimos al Distrito y el Distrito dijo que me tenían que aceptar, y como mi madre es cristiana, dijeron que tenía que ser católico para entrar a estudiar, me querían poner trabas por todo lado para no ingresar al colegio. (B.S, 2015, entrevista)

Quizás en el Colegio de vez en cuando, en el pasado, quizá yo frecuentaba ese pensamiento erróneo de que porque uno es colombiano es ladrón, entonces, se perdía alguna cosa y como que le echaban el ojo indirectamente a uno, pero no exactamente, osea había cierta discriminación indirecta que nadie mencionaba pero que estaba ahí [...] (D.N, 2015, entrevista)

Durante las entrevistas existió una queja principal de la mayoría de los jóvenes que están estudiando, pues los han bajado un año. En este sentido no sienten que se comprende la situación que han vivido, pues muchas veces la vivencia de salir inmediatamente ante una amenaza, los ha dejado sin la posibilidad de traer documentos legales que acrediten algún año escolar. Otra impresión que nos relata D.N.es que no sólo ha sentido discriminación por los estereotipos que recaen sobre “lo colombiano” sino también, el hecho mismo de ser joven ante la mirada adulta se sesga de un discurso *adultocéntrico* (Vásquez, 2014a) que censura la forma de su actuación.

Hay algo que me molesta bastante, a veces uno va en el bus o va conversando con algún amigo y porque uno es adolescente o ¿por qué también será?, porque uno habla un poco mas fuertecito y apenas ven o perciben que uno es colombiano comienzan con esas miradas medias extrañas [...] para mí eso es una falta de respeto que a uno lo

queden viendo con esa sisaña con esa mala energía como diciendo este man es esto o es aquello, por ser colombiano (D.N, 2015, entrevista)

Estos relatos enmarcados en estereotipos y discriminación percibida por los jóvenes se inscriben en el discurso de que los ecuatorianos son xenofóbicos, y los colombianos abiertos y alegres; sin embargo los mismos jóvenes presentan actitudes y un discurso discriminatorio ante una clase de población: “Los ñeros”. Este tema surgió durante el segundo taller de diálogo de saberes cuando se describían a sí mismos bajo la pregunta *¿Quiénes somos?*. En forma de burla respondieron que son *ñeros* lo cual causó risas, y negaciones por parte de la mayoría del grupo. La descripción que hacen de esa población según los jóvenes son “batracios, que roban por droga y hablan con la sh” (nota del taller II 02 de mayo de 2015). El describirse a sí mismos como una población segregada por la sociedad de origen, da cuenta de la apropiación de un sentimiento de segregación en el país de acogida, sin embargo decirlo en forma de burla puede dar cuenta de un juego del lenguaje que trastoca este significado negativo y se lo usa como reinversión de esta segregación en el país de destino.

Con relación a la población afrodescendiente que asiste a estos talleres en la fundación RET, existe una doble discriminación sentida por los mismos. En palabras de D, de 15 años con referencia a las experiencias de exclusión en el ámbito educativo “si a mí me pasó cuando entré a mi anterior escuela. Era la presidenta del curso que por ser blanca y rubia me quería discriminar, por yo ser colombiana y por ser negra. Es como que decía, no pues no te juntes con esta y yo me colocaba a llorar” (Taller III del 09 de mayo de 2015). Pero ésta discriminación no la sienten sólo por parte de los ecuatorianos, se evidenció que existen muchas referencias al tema de la diferencia racial dentro del mismo grupo de jóvenes colombianos. Durante el taller II un joven afrodescendiente decía de qué parte de Colombia viene, entre risas sus compañeros dijeron “mentira el viene del Valle” refiriéndose al Valle del Cauca, población mayoritariamente afrodescendiente por lo que se evidenció dentro del grupo. (Taller II 02 de mayo de 2015). De la misma manera con un grupo de jóvenes afro descendiente que llegaron por primera vez tenían que llenar un formulario de inscripción, en la sección de raza, los compañeros le molestaban y le decía “pon blanco, chocolate sexy, morado” esto se tomó como una broma, pero al naturalizar

estas bromas con tintes racistas, pensaría que se cae en la misma reproducción de la discriminación, y dentro de su sentido común se registrará como normal hacerlo.

Las diferencia como constructo identitario entre Ecuador-Colombia

El 02 de mayo de 2015 se realizó el segundo taller de diálogo de saberes en la fundación RET. Este taller contó con la participación 23 niños y jóvenes de 9 a 19 años y estuvo enfocado a dialogar sobre las principales representaciones subjetivas de lo “colombiano” y lo “ecuatoriano”, estuvo dividido en tres momentos con el fin de dialogar sobre los siguientes puntos: cómo nos vemos, cómo nos ven y cómo vemos a los otros. El análisis de los resultados en este apartado estará enfocado en las categorías de *identidad* y *nacionalidad*.

La experiencia de la migración forzada que vivieron y la necesidad de protección internacional en la que viven en la actualidad los jóvenes colombianos genera transformaciones en la construcción de sus identidades, entendiendo que la identidad se genera dentro de un espacio de construcción constante, y se perfila cuando vamos determinando la diferencia con el otro, esto marca los límites simbólicos que ayudan a consolidarla (Hall, 2003). En este sentido, los participantes del segundo taller de diálogo de saberes precisamente dentro de su sentido común, van relatando discursos de identificación nacional desde las características compartidas como *lo colombiano*. Dicen de sí mismos que los jóvenes colombianos son amigables, alegres y tienen ganas de progresar, (nota Taller II 02 de mayo 2015), discurso que atraviesa la dicotomía que define la diferencia con *lo ecuatoriano*.

Para Hall (2003) “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término —y con ello su «identidad»— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro” (Hall, 2003:18). Acorde a esto los jóvenes refieren de los ecuatorianos, haciendo mayor referencia a los quiteños, que son personas apagadas, orgullosas y xenofóbicas, claro que reconocen que algunos son acogedores (Taller2, fundación RET, 02 de mayo 2015). Este discurso se repite en la mayoría de entrevistas,

como un intento de consolidar su identidad nacional, generando este efecto de frontera simbólica que refiere Hall (2003). En la pregunta de la entrevista: *E: ¿Has notado alguna diferencia entre ecuatorianos y colombianos?* Se pone en juego la ruptura de la identidad anclada al territorio, y se la asocia más bien con formas de enfrentar el contexto histórico que viven. Frente a esta pregunta encontramos las siguientes respuestas que parten de la categoría de análisis de las diferencias entre ambas poblaciones:

D: Por ejemplo los jóvenes colombianos somos así como que más bullosos, más alegres, aquí como que son más tranquilos, bueno los de Quito, pero por ejemplo los de Esmeraldas ahí son como que más abiertos. (D, 2015, entrevista)

H: Para mí la gente es un poco más aburrída, en la parte que yo he conocido aquí en Quito, yo he viajado a la costa y me parecieron más alegres. (H, 2015, entrevista)

Estas diferencias basadas en la exclusión de dos polos, da cuenta de la forma de pensar y categorizar la realidad en extremos opuestos, atravesando a todo esto categorías de poder que, desde sus posiciones, tratan de excluir y establecer jerarquías de poder. Al saber que los jóvenes colombianos en casos específicos no cuentan con la garantía de la ciudadanía, se utiliza el mecanismo de acentuar características positivas según los sujetos como forma de disminuir la ansiedad que genera el sentirse limitado en sus derechos. Además de esto la construcción de este discurso de alegría/bulla vs. Tranquilidad/aburrimiento da cuenta del proceso de violencia que los jóvenes han experimentado en Colombia, y cómo al llegar al Ecuador se produce una diferencia.

B: Ustedes los ecuatorianos son más tranquilos, vuelvo a repetir, la diferencia de vida que vivimos allá y que viven acá es muy diferente. Entonces es como que la tranquilidad es obvia en las personas de acá. (B, 2015, entrevista)

V: Bueno pues que les puedo decir, digamos que como todo país tiene su peligro y todo pero aquí se siente un poco más tranquilo [...] (V, 2015, entrevista)

La violencia armada prolongada en Colombia, ha generado que se acentúe las representaciones de sí mismos dentro de lo cotidiano como gente alegre frente a la desgracia, lo cual también surge como una especie de mecanismo de resiliencia. De la misma forma cuando se refieren que son jóvenes luchadores, emprendedores, se encuentra latente la concepción del país de acogida como aquel que no brinda las garantías necesarias para su establecimiento, por ello se debe *luchar* en lo cotidiano.

Pero la identidad no sólo tiene relación a la concepción que se hacen de ellos mismos en relación a la diferencia, sino también cómo vivencian las representaciones que los otros hacen de ellos. “Las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella” (Hall, 2003:18). Y como analizamos en el apartado anterior, la lectura que realizan los jóvenes de las representaciones que se hacen de “lo colombiano” está cargada de un estereotipo negativo.

Sin embargo frente a estos estereotipos y percepciones de discriminación la relación de socialización que entablan con los ecuatorianos difiere de la de los adultos, específicamente de sus padres. D.T. relata la posición de su madre frente a la experiencia de él en el Ecuador, las vivencias y experiencias negativas han marcado la opinión de su madre, mientras que aunque el joven haya tenido experiencias negativas manifiesta que se siente a gusto en el Ecuador.

[...] mi mamá ya estuvo viviendo acá un tiempo, y tuvo muchas malas experiencias, nunca me las ha contado pero las tuvo [...] ella de Ecuador piensa, disculpa la palabra, que es un asco. Yo no pienso eso en realidad, pienso que Ecuador es un país como todos tiene sus buenos y sus malos. Para mí en lo personal te digo así, me parece súper a mí me encanta. (D.T, 2015, entrevista)

B. de 20 años, hace referencia a un esquema de pensamiento cerrado por parte de sus padres: “ellos [padres] creen que ser colombiano es una desventaja acá por la discriminación que aún no han vivido, [...] creo que ellos tienen esto en la cabeza que por ser colombianos todo el mundo les va a rechazar” (B, 2015, entrevista). Es muy común que se extienda el discurso de la discriminación entre las redes de extranjeros, y que aún sin vivenciarla se experimente una discriminación simbólica como una forma de empatía con las vivencias de los co-nacionales.

Otra forma de diferenciarse con el discurso adulto, es la apropiación estratégica de los estereotipos sobre “lo colombiano”. En el caso de D. de 15 años, refiere entre jóvenes el ser colombiano, y en especial ser mujer colombiana “entusiasma” a los chicos, se vuelve un atractivo especial. Más adelante se encuentra la referencia a este “entusiasmo” que atrae de los jóvenes como una estrategia de socialización.

Osea lo que pasa es que mis papás sin han sufrido así como discriminación porque cada rato les gritaban que sí, que váyanse para su Colombia, colombianos tenían que ser y todo. Entonces así como que a los jóvenes que yo sea colombiana como que más les entusiasma, en cambio así a los adultos como ellos piensan que sí, que uno viene acá a hacer daño y todo eso. (D, 2015, entrevista)

Las diferencias que los jóvenes relatan en consideración del discurso adulto de sus padres, da cuenta de la diferencia generacional y las asociaciones personales que plasman en las experiencias de la integración a lo local. Parecería que existe una mayor capacidad de adaptación que la adulta, podría ser porque viven en menor grado la “responsabilidad de mantener el hogar”, durante el segundo taller, la definición que hacen de sí mismos como *jóvenes colombianos*, entendiendo a la juventud como “vivir la vida loca”, “es una época de disfrutar, porque después cuando uno es grande tiene que trabajar”. (D.T, 2015, entrevista)

Pero no se debe caer en el discurso adultocentrista que subestima esta época, por la observación participante durante el fin de semana de 30 y 31 de mayo de 2015 con el Servicio Jesuita para Refugiados, se pudo notar la actoría de los jóvenes colombianos y ecuatorianos para empoderarse, aprender sobre los derechos y reproducir el conocimiento entre los jóvenes. En estos talleres se pudo evidenciar un episodio de resistencia juvenil cuando a un líder comunitario que pasaba de los 25 años se lo quería incluir en el grupo de los adultos, él se resistió y continuó en el grupo juvenil pues aún no se siente identificado con las prácticas y vivencias de los adultos: “yo de aquí no me voy porque se violarían mis derechos a recibir el taller” “yo tengo mucha gente que me sigue, y si me voy ellos se van conmigo” (diario de campo SJR 30 de mayo de 2015). Los jóvenes comprometidos con la organización local al abordar un espacio de discusión sobre el refugio y la discriminación, refirieron que para ellos todos son iguales.

Para finalizar es importante resaltar que también durante el segundo taller en RET, ante la pregunta *¿quiénes somos?* profundizaron sobre su significación de *ser colombiano* respondiendo: “nuestras raíces, un orgullo, una pasión, es diferenciarse”. Al final responden “una nacionalidad y ya, al final todos somos iguales”. Pareciera que existe una suerte de búsqueda de igualdad, borrar su propia identidad y ser como el otro, un discurso que va más

allá de una multiculturalidad esperada a una especie de integración forzada, reforzada por los discursos de “todos somos iguales”, “es más lo que nos une”.

Relaciones de pares

El tercer y último taller de diálogo llevado a cabo el día 09 de mayo de 2015 contó con la participación de 13 niños y jóvenes entre los 10 y 19 años. Este taller constó de tres partes principales que abordaron la identidad juvenil y las relaciones sociales grupales. Este apartado analizará específicamente las *relaciones de socialización juvenil* entre pares.

De las entrevistas realizadas se evidencia que los jóvenes no consideran que tienen un grupo definido de amistad con los ecuatorianos, a diferencia de cómo sienten el grupo de amistad entre jóvenes colombianos que frecuentan RET. Quizá se deba a lo que N. de 18 años se refiere como una “exclusión”, ya sea por parte propia o de los ecuatorianos, la exclusión del Otro existe desde el inicio de la experiencia de llegada al país. Sin embargo el trato cotidiano va mejorando las relaciones: “bueno al principio me excluí un poco porque osea es triste por las situaciones en las que nos vimos y dejar amigos con los que has vivido todo el tiempo allá si es triste, pero pues no se me ha sido tan difícil hacer amigos, porque si uno se deja al olvido se hace más daño.”

Las relaciones de amistad también pasan por el compartir elementos subjetivos de la personalidad, pero los jóvenes refieren que al relacionarse con grupos juveniles ecuatorianos han tenido que cambiar su forma de hablar para ser entendidos. Esta es la experiencia de V. de 15 años “Con mis amigas somos tres, obviamente yo de la manera en que yo hablo me toca cambiarla demasiado para que me entiendan, y pues yo cuando salgo como todo colombiano donde va hace bulla, molesta, habla duro y se hace como resaltar [...]”(V, 2015, entrevista). A partir de las diferencias de las que se mencionó en el apartado de la identidad, las relaciones de pares también se van configurando acentuando la dicotomía de *colombiano recochero* y *ecuatoriano callado*. H. de 12 años describe esta situación que vive con los compañeros especialmente de su colegio ante la pregunta *¿Has notado alguna diferencia entre ecuatorianos y colombianos?* “Si un poco porque, digamos las pocas veces que he salido con mis amigos ecuatorianos, son como que hablan muy

calladito y así. En cambio cuando uno sale con un grupo de colombianos es así, la bulla con la recocha y todo eso.” (H, 2015, entrevista)

Otra característica que se encontró de lo que refieren los jóvenes es que no forman grupos de jóvenes definidos, tienen grupos dispersos y no se asocian en un lugar específico; es decir, no existe apropiación de un espacio físico de integración. *B.* nos cuenta que tiene “grupos de amigos pero dispersos todos, ninguno tiene que ver con los otros”. El lugar de apropiación físico y simbólico son los que se generan en las distintas organizaciones de la sociedad civil. El lugar que más frecuentan los jóvenes para compartir, y como respuesta de las entrevistas es el parque “La Carolina” como lugar central de recreación y porque tiene a su alrededor varios centros comerciales donde “pasan el rato”. *D.T.* cuenta lo que hace con sus amigos haciendo referencia a que no son un grupo ni del colegio ni del barrio, pero el mismo hecho de encontrarse en un punto cada 15 días da cuenta de la necesidad de asociación y establecimiento de espacios de expresión de la cultura juvenil: “[...] somos dispersos no vivimos en el mismo lugar. En realidad nosotros nos reunimos cada 15 días en el parque la Carolina hablamos de lo que nos gusta y etc. de cómo la pasamos y esas notas.” (D.T, 2015, entrevista)

La experiencia de *B.S.* se refiere al hecho de esa necesidad de relacionarse de una forma casi obligatoria para no tener que vivir la percepción del *extranjero* (Simmel, 2012). “No yo trato, como me decía un amigo que yo no soy anillo de oro para calzarle a todo dedo, pero yo trato de hacerlo porque a mí no me gusta que la gente me mire como alguien extraño, alguien malo” (B.S, 2015, entrevista).

El tema del género también condiciona las relaciones sociales que se generan, ya sea como otra forma de discriminación, estereotipo o como una estrategia a la hora de socializar. Para *D.* quien estuvo presente en el taller del SJR el tema pasa por una cuestión de relaciones de pareja, a la pregunta de las diferencias entre ecuatorianos y colombianos responde: “Hay sus diferencias entre las muchachas de aquí y de allá porque aquí como tienen cosas buenas allá también, sino que por ejemplo ellas piensan que uno viene a quitarles los novios [...] en cambio no es así, yo vengo a hacer amigos y el que quiera pues

bien y el que no pues ya que” (D, 2015, *entrevista*). Estas vivencias en el plano de las relaciones de pareja, asociadas a las mujeres colombianas como alguien que quiere “quitar”, se encuentra también en la percepción adulta. En el tercer taller de diálogo nos acompañaron al final del proceso dos madres de familia que acompañaban a sus hijos, se les permitió estar en el taller pues se evidenció que no generaban cambios en la interacción del grupo pues los jóvenes se encuentran acostumbrados a la presencia de diferentes madres de familia durante sus reuniones de los días sábados. Una madre de familia al respecto dice: “y para las mujeres es más difícil, porque dicen que una viene a quitarle a los esposos [...]”

Para N. la experiencia con las mujeres también ha sido más difícil que con los hombres.

A veces a nosotros los colombianos se nos hace difícil conseguir amistades. [...] sobre todo con las mujeres, lo quedan viendo mal a uno como si uno fuera que pues. En cambio yo creo que con los hombres es más fácil hacer amistades, tengo amigos hombres que son muy bien, y lo tratan bien a uno. [...] para mí se me hace muy difícil conseguir amigas aquí, si usted va a Colombia consigue más fácil. (N, 2015, *entrevista*)

La atribución a características de la personalidad de las mujeres colombianas que hacen durante el taller se refiere a la “crítica” “Por lo general nosotras las mujeres tenemos dificultad para relacionarnos con otras muchachas, porque hay que decirlo nosotras somos criticonas”.

Al contrario de las relaciones entre mujeres, se establece el lenguaje típico de *los colombianos*, “el acento” como un recurso de socialización, al preguntar si *¿Ser colombiano te ha dado alguna ventaja/ o has sentido algún beneficio en algo?* D.N.menciona que:

Tal vez en la socialización con las personas, más que todo con las chicas. En algún momento por a o b razones uno tiene que hablar con alguna persona, si uno es amable y respetuoso, más que todo con las mujeres es fácil socializar con ellas, el acento les agrada, creo que en eso. Por otro lado me parece que en nada más. (D.N, 2015, *entrevista*)

Claro que no todos los jóvenes expresan que ser colombiano sea una ventaja, por ejemplo V. relata:

No porque que sea colombiano no significa que sea lo más way de Latinoamérica, como decirle, pues somos personas normales, no tenemos ninguna ventaja. Algunas desventajas si tenemos obviamente por no ser residentes de Ecuador y pues hay cierto trato diferente también, pero pues podría decir que no existen ventajas, sino más bien desventajas (V, 2015, entrevista)

Para finalizar, las lecturas heterogéneas que relatan, sienten y perciben los jóvenes colombianos en necesidad de protección internacional en torno a las dinámicas de socialización pueden distinguirse desde las experiencias personales de la salida forzada de Colombia con su característica propia generacional (que en algunos casos difiere del pensamiento de los padres), y su proceso de inserción en el país, las transformaciones y resistencias a la transformación identitaria, en las relaciones de pareja y de amigos. Además de la percepción de discriminación y su reivindicación a través de las afirmaciones que apelan a un cierto sentido de “igualdad”.

CONCLUSIONES

Sin duda la experiencia de vivir los conflictos armados en Colombia y la urgente necesidad de trasladarse a otro país por un tema de seguridad personal va transformando las percepciones de los sujetos. Esta experiencia de la migración forzada que vivieron y la necesidad de protección internacional en la que viven en la actualidad los jóvenes y las jóvenes colombianas generan transformaciones en la construcción de sus identidades, entendiendo que la identidad se genera dentro de un espacio de construcción constante. La característica en la población joven, ya sea refugiada, solicitante o negada del status de refugiado se basa en la capacidad de negociación de estas identidades basadas en el territorio, pero dada la heterogeneidad de experiencias que un sujeto puede vivir y percibir, no se pretende generalizar estas respuestas a todo el marco de la juventud colombiana en necesidad de protección internacional.

A lo juvenil se lo puede mirar desde una lógica de la representación simbólica, como esa construcción de identidades e intercambio cultural, en el marco de las interacciones y apropiación subjetiva de sus problemáticas contextuales de violencia armada, generando momentos de resistencia en torno a la nacionalidad y su inserción local. Así se demuestra que por la razón de ser jóvenes presentan una mayor capacidad de transformar las experiencias negativas de la migración forzada, distando de las experiencias de los adultos. Esta diferencia generacional les posiciona como sujetos más abiertos a la socialización en el nuevo país.

Por ello también para los jóvenes colombianos tiene mayor valor la tranquilidad que experimentan en el Ecuador antes que los procesos de discriminación percibidos. Las percepciones de discriminación se acentúan por criterios de raza, y género, existiendo una segregación dentro del discurso de los jóvenes hacia los propios jóvenes. Los lugares que concentran la mayor percepción de segregación son la escuela y la experiencia de búsqueda de trabajo.

Las relaciones sociales entre jóvenes no se concretan en una *agrupación juvenil*, son más bien dispersas, sin embargo se evidencia esta necesidad de agrupación que es vivenciada gracias a las propuestas por parte de las fundaciones de la sociedad civil.

La construcción identitaria que se han generado de sí mismos como *los colombianos*, se carga de discursos positivos de “alegría” y “emprendimiento”, mientras que sobre lo *ecuatoriano* recae el discurso de la “xenofobia” y “discriminación”. Lo contrario sucede con las percepciones negativas de estigmatización que recaen sobre ellos. La estigmatización que se vive recae en los jóvenes por el mismo hecho de ser jóvenes, por ser “extranjeros” y sobre todo por la condición de refugiado. Pero a la vez se cae en los mismos procesos de estigmatización que han percibido, al transformar las representaciones que los otros hacen de ellos en un discurso estigmatizador hacia su contrario.

En la diferencia con el otro se va perfilando la apropiación de la identidad, así también en la producción de bienes simbólicos que contribuyen a las relaciones sociales. Para los jóvenes el uso de la tecnología, de las redes sociales como *facebook*, junto con el uso de programas para comunicarse como *skype* posibilita el mantenimiento de relaciones transnacionales con sus familiares y algunos amigos que “quedan” en Colombia; sin embargo por temas de protección internacional el uso de estas redes en ocasiones se encuentra restringido. Estas nuevas formas de comunicación también contribuyen a generar espacios de intercambio cultural entre los jóvenes de ambos países.

Para finalizar se debe continuar con la labor de derrumbar los límites culturales y simbólicos que atraviesan todo el discurso de la nacionalidad que está fuertemente arraigado en nuestras sociedades, para insertar un discurso multicultural que respete la integración, pero sin la negación de las propias identidades.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR, (2013) “El coste humano de la Guerra”, ACNUR Tendencias Globales 2013
- ACNUR, Instituto de la Ciudad, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2014), “Más allá de las fronteras: la población colombiana en su proceso de integración urbana en la ciudad de Quito”
- Alana Ackerman (2014) “El discurso Estatal sobre el Extranjero: 1938-1971” en *La Ley, el orden y el Caos*, IAEN. Págs. 41-81
- Albite, Pedro (2005), “Inmigración y multiculturalidad: debates teóricos sobre prácticas y modelos para la convivencia”, en Pedreño, Andrés y Hernández Manuel, *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la región de Murcia*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 211-226.
- Alonso, Luis Enrique (2007). “Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa.” En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. (págs. 225-240). Madrid: Síntesis.
- Bonilla, Ricardo (Coord.) (2004), “El desplazamiento forzado interno en Colombia”, Observatorio de coyuntura socioeconómica, Centro de investigaciones para el desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. UNICEF- COLOMBIA, p.1-20.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller (2004), “El Estado y la migración internacional: la búsqueda de control”, en *La era de la migración*, México: Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio y Cámara de Diputados, pp. 121-152
- Contini, Norma (2006), “Pensar la adolescencia hoy: de la psicopatología al bienestar psicológico” Paidós, Buenos Aires.
- Feixa, Carles (1999), “De jóvenes bandas y tribus”. Editorial Ariel. Barcelona.
- Ghiso, Alfredo (1999). Acercamientos: El Taller en procesos de investigación interactivos. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas. V (9)* págs. 141-153

- Guerrero, Patricio (2010) “El trabajo de campo” En *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida*. Abya Yala: Quito (págs. 369-384)
- Hall, Stuart (2003). “¿Quién necesita identidad?” En: Cuestiones de identidad cultural, Stuart Hall y Paul du Gay (Comps.): 13-39. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kimlyka, Will (2003), “La teoría y la práctica del multiculturalismo de inmigración” en *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía. 2 parte: la justicia etno-cultural*, Barcelona: Ediciones Paidós, pp. 185-220.
- Norbert, Elias (2012), “La relación entre establecidos y marginados” en *El extranjero. Sociología del extrañamiento*, Madrid: Ediciones Sequitur.
- Ortega y Ospina coord, (2012), “No se puede ser refugiado toda la vida” *Refugiados urbanos: el caso de la población colombiana en Quito y Guayaquil*, FLACSO, Sede Ecuador
- Posada, Paola A. (2009). “Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas”. *Estudios Políticos*, No. 35, pp. 131-152.
- Riaño, Pilar y Villa, Marta, (2009) “Desplazamiento interno y refugio: Reflexiones metodológicas sobre un proceso de investigación comparativa”, en *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*, Liliana Rivera y Fernando Lozano (coord.), Universidad de México/Miguel Ángel Porrúa Editores, p. 91-122.
- Rizo, Marta, (2006). “George Simmel, Sociabilidad e Interacción: Aportes a la ciencia de la comunicación”, *Cinta moebio 27*: 266-283 disponible en la página web: www.moebio.uchile.cl/27/rizo.html
- Rodriguez, Diana (2014), “Yo me veo, Niñas, niños y adolescentes interpretan el mundo que habitan a través de palabras e imágenes” ACNUR 2014
- Sánchez, Consuelo (2013). “Los niños, niñas y adolescentes inmigrantes en Ecuador: avances y deudas en el cumplimiento de sus derechos”. CLACSO, Buenos Aires
- Simmel, George, (2002). “Sobre la Individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos”. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Simmel, George, (2012), “El extranjero”, en *El extranjero. Sociología del extrañamiento*, Madrid: Ediciones Sequitur, pp. 21-27.

- Vásquez, Jorge (2014a), “Identidades en transformación. Juventud indígena, migración y experiencia transnacional en Cañar, Ecuador.” FLACSO-Ecuador, Quito
- Vásquez, Jorge (2014b), “Máquinas identitarias en disputa: filosofía de la cultura contemporánea y formas de vida juveniles en segregación”. Escuela de Filosofía, Universidad Nacional, Colección Prometeo.
- Villa Martínez, Marta (2011), “Desplazados y refugiados: entre ser, merecer y ocultar su situación. A propósito de la migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá” en *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. FLACSO-Ecuador, Quito.
- Wieviorka, Michael, (2003), “Diferencias culturales, racismo y democracia” en *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*, Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela, pp. 17-32

ANEXOS

ANEXO 1

Modelo de Entrevista

<p>Trabajo de Campo</p> <p>Dinámicas de Socialización e intercambio cultural entre jóvenes colombianos en necesidad de protección internacional y jóvenes ecuatorianos en la ciudad de Quito</p> <p>Mayo-Julio 2015</p>
Nombre:
Edad:
Nacionalidad:
Fundación:
<ol style="list-style-type: none">1. ¿Hace cuanto tiempo llegaste al Ecuador? ¿En qué barrio vives?2. ¿Sientes alguna diferencia de vivir en Colombia y ahora en Ecuador? ¿Cómo te sientes viviendo en el Ecuador?3. ¿Cómo ha sido tu experiencia desde que llegaste al Ecuador? ¿Por qué vivir en Quito?4. ¿Ser colombiano te ha dado alguna ventaja/ o has sentido algún beneficio en algo?5. ¿Has notado alguna diferencia entre ecuatorianos y colombianos?6. ¿Qué piensas de forma diferente de tus padres sobre los ecuatorianos? ¿En qué coinciden?7. ¿Has participado en otras organizaciones? ¿Qué beneficios encuentras al asistir a RET?8. ¿Estás estudiando? ¿Cómo te sentiste en el colegio al inicio? ¿Y ahora? ¿Trabajas?9. ¿Puedes expresarte libremente? ¿Te definirías parte de alguna cultura juvenil? ¿Qué haces frecuentemente con tus amigos?10. ¿Qué lugares frecuentas con tus amigos? ¿Qué haces con ellos?11. ¿Qué dificultades para hacer amigos has experimentado? ¿Qué lugares de Quito conoces, y cuáles te gustan más?12. ¿Qué piensas de eso que la gente o las noticias dicen sobre Los Colombianos?13. ¿Cómo te sentiste en esta entrevista?

Fichas de entrevistas

Ficha de Entrevista 1	
Personas entrevistadas: <i>D.N.</i> 19 años hombre	Tiempo de grabación: 25 minutos
Fecha: 07/05/2015	

Ficha de Entrevista 2	
Personas entrevistadas: <i>D.T.</i> 19 años hombre <i>B.</i> 20 años hombre	Tiempo de grabación: 40 minutos
Fecha: 11/05/2015	

Ficha de Entrevista 3	
Personas entrevistadas: <i>V.</i> 15 años mujer <i>H.</i> 12 años mujer <i>B.S</i> 18 años hombre	Tiempo de grabación: 42 minutos
Fecha: 21/07/2015	

Ficha de Entrevista 4	
Personas entrevistadas: <i>N.</i> 18 años	Tiempo de grabación: 21 minutos
Fecha: 31/05/2015	

Ficha de Entrevista 5	
Personas entrevistadas: <i>D.</i> 15 años mujer	Tiempo de grabación: 15 minutos
Fecha: 21/07/2015	

ANEXO 2



Nathaly Mora: Representación del grupo 1 en respuesta a la pregunta ¿Cómo me siento en el Ecuador?. Taller I del 25-04-2015

ANEXO 3



Nathaly Mora: Representación del grupo 2 en respuesta a la pregunta ¿Cómo me siento en el Ecuador?. Taller I del 25-04-2015 Anexo 5

ANEXO 4



Nathaly Mora: Representación del grupo 3 en respuesta a la pregunta ¿Cómo me siento en el Ecuador?. Taller I del 25-04-2015